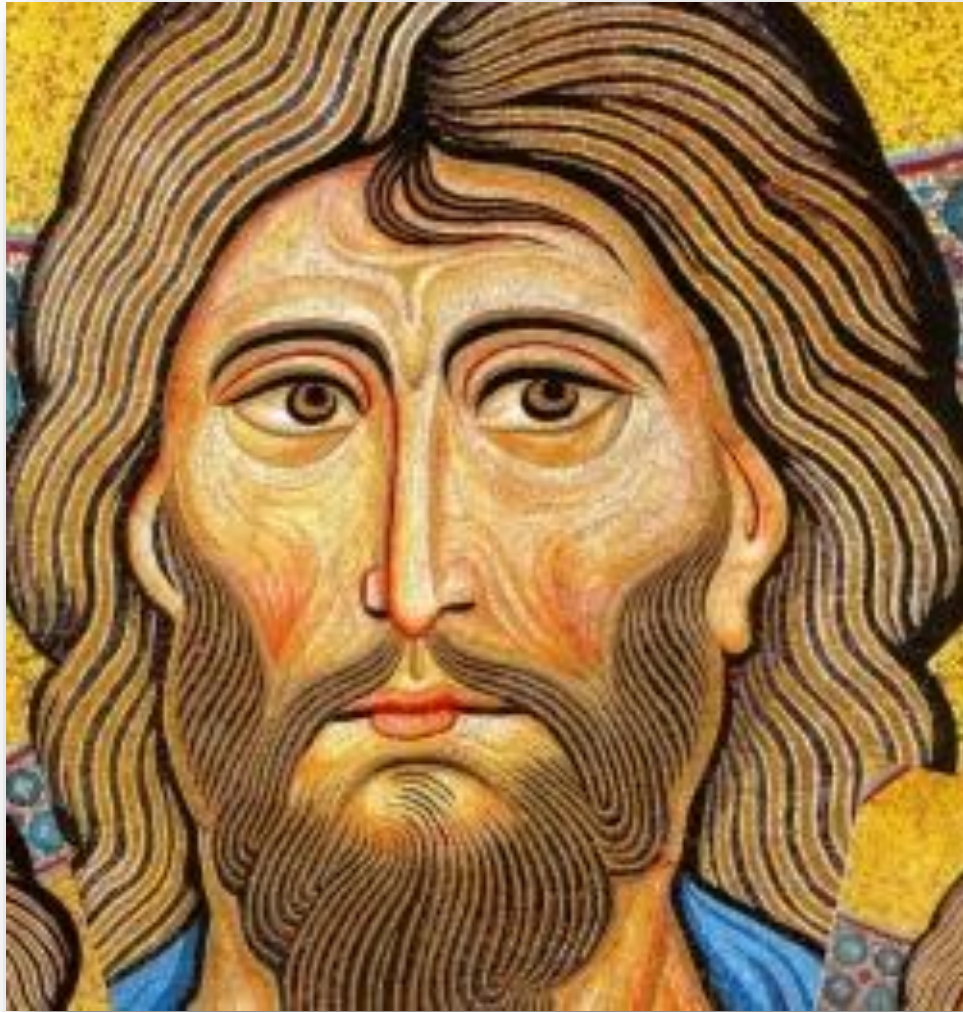
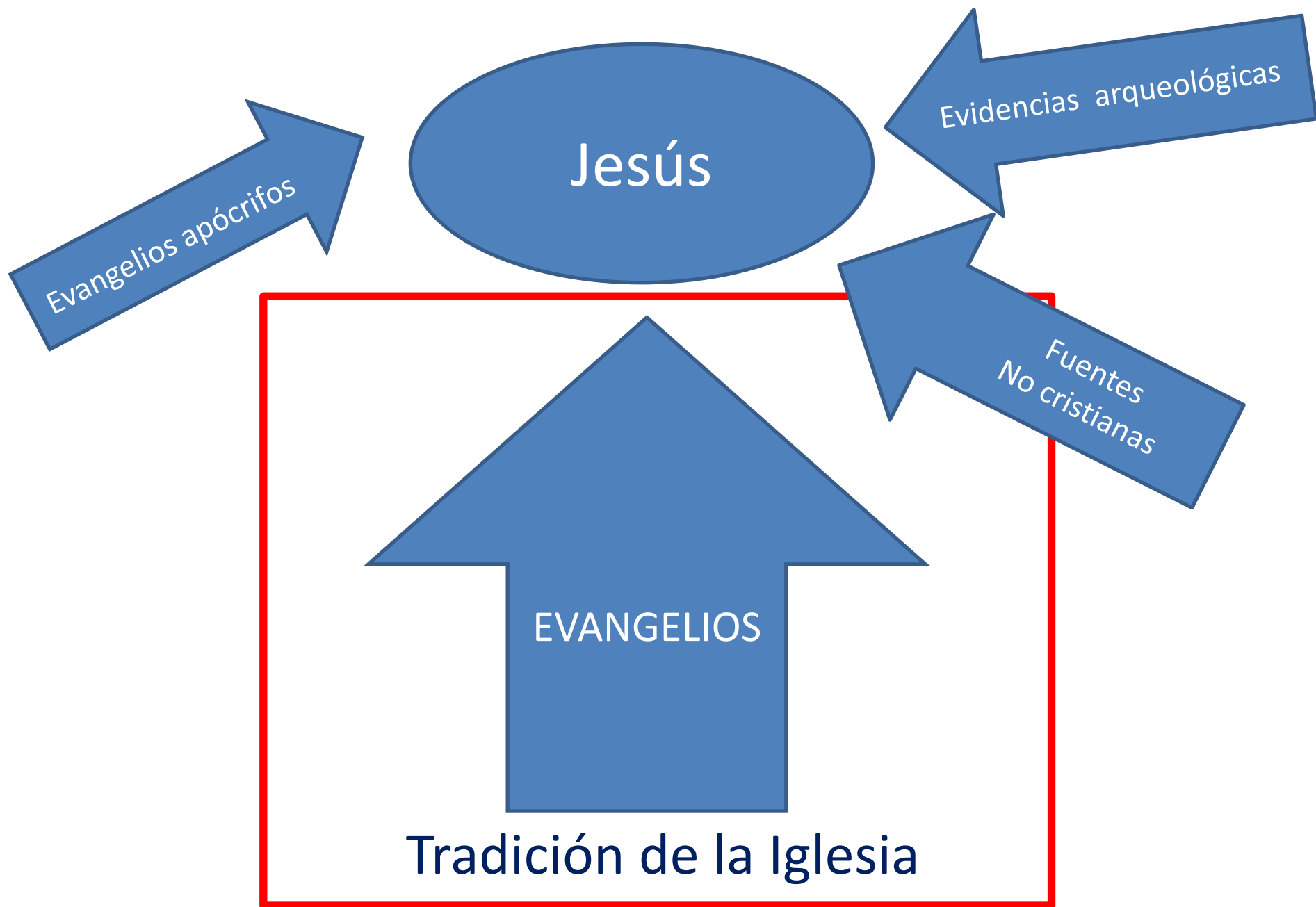
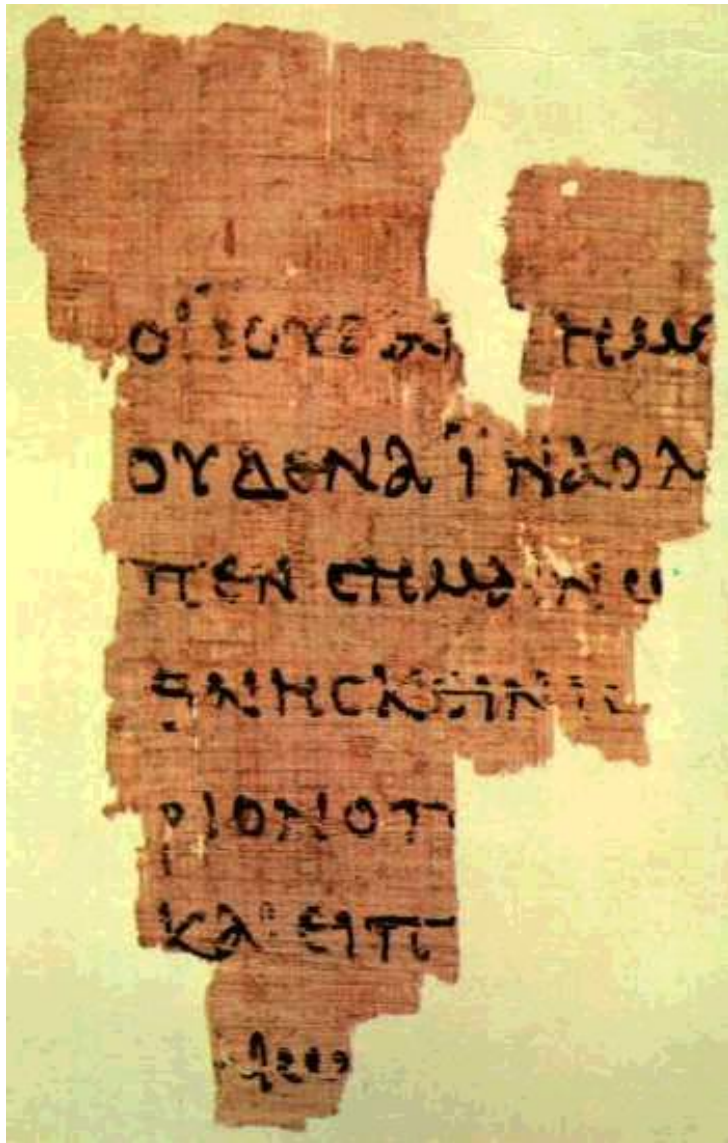




En busca
de Jesús



Los Evangelios como principal fuente de información sobre Jesús



- ¿Se conserva el primer manuscrito de cada Evangelio?
- ¿Cuándo se escribieron los Evangelios?
- ¿De cuándo datan los manuscritos más antiguos?
- ¿En qué material se escribieron?
- ¿En qué lengua?
- ¿Cómo se ha reconstruido el texto en griego del Nuevo Testamento?

Papiro P 52

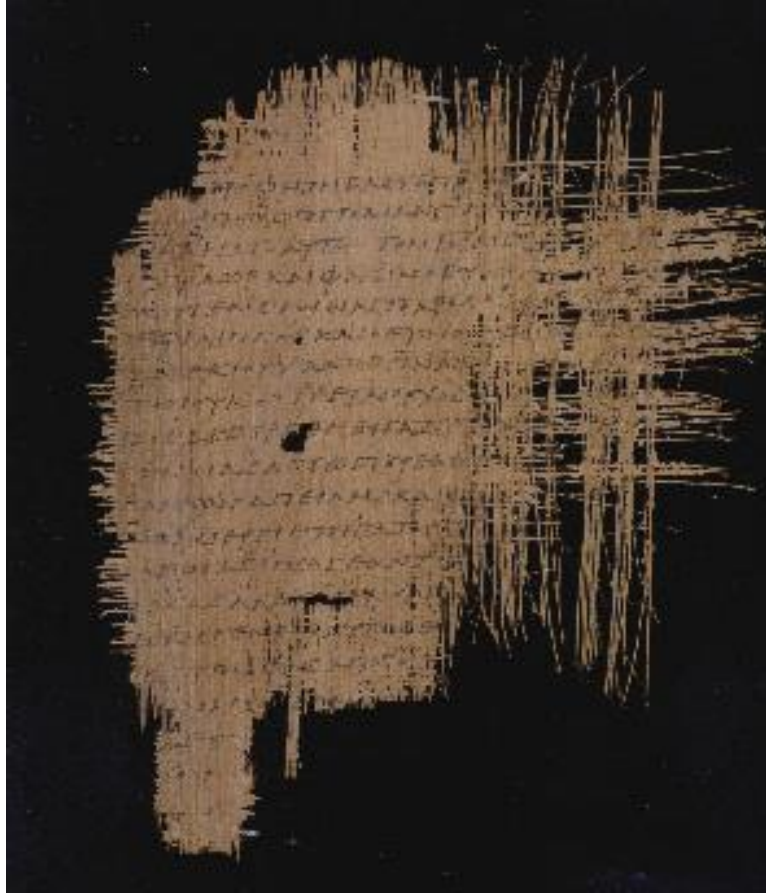
Año 120 aprox.

1 hoja. Evangelio Juan



Papiro P 46 Año 180-200
80 hojas
Epistolas Pablo

- No se conserva el primer manuscrito
- Se utilizaba el papiro, cuya duración (salvo circunstancias especiales) es limitada
- En cambio sí se conservan muchos manuscritos de cada uno de los textos del NT
- La situación NT es mucho mejor que literatura antigua
 - Muchos manuscritos
 - Poco tiempo entre composición y primer manuscrito conservado



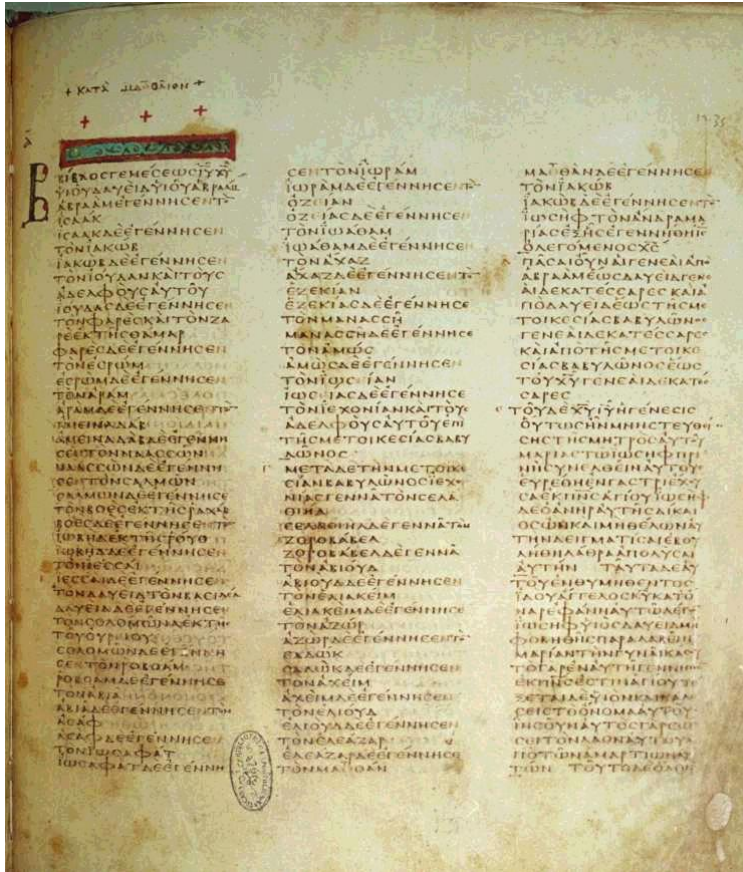
Papiro P 45

Alrededor año 250

En su origen 200 hojas

4 Evangelios y Hechos

- Gran diferencia con otras obras clásicas antiguas
- Tiempo entre obra y manuscrito conservado
- Platón y Aristóteles (s IV a.C)
 - Entre obra y primer manuscrito hay unos 1100 y 1400 años respectivamente
- Obras de Julio César (s I a.C)
 - Entre obra y primer manuscrito cerca de 1000 años
- Obras historiador Tácito (s I)
 - Entre obra y primer manuscrito 1100 años
- Evangelios
 - A penas 30 o 40 años



Códice Vaticano

Pergamino

Principio siglo IV

Antiguo y Nuevo Testamento

- Gran diferencia con otras obras clásicas antiguas
- Número de manuscritos
- Platón y Aristóteles (s IV a.C)
 - 7 y 49 manuscritos
- Obras de Julio César (s I a.C)
 - 10 copias
- Obras historiador Tácito (s I)
 - 20 copias
- Evangelios
 - 127 papiros y 322 códices mayúsculos.
 - Contando otros, 5.800 manuscritos en griego



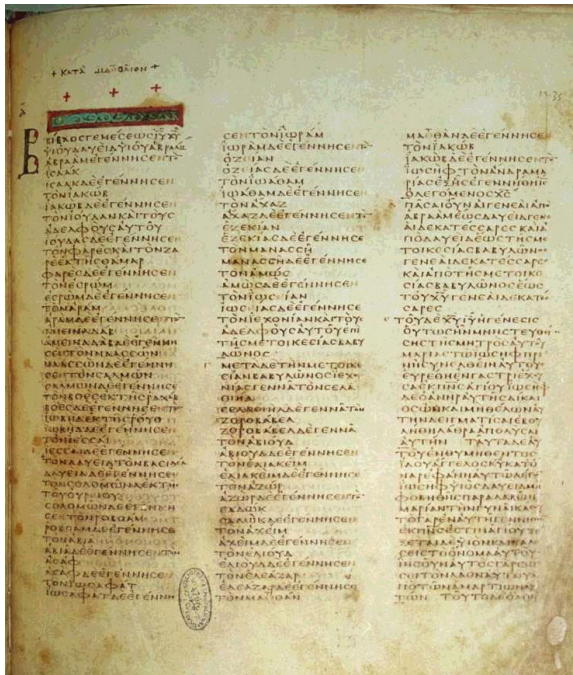
- No se conserva el primer manuscrito del NT
- No todos los manuscritos de un mismo libro coinciden en el mismo texto
- Hay que reconstruir el texto que se puede considerar original
- Se hace a través de la ciencia que se llama crítica textual
- La reconstrucción no lo hace la Iglesia, sino que un colectivo de expertos independientes
- Se preparan así las ediciones críticas del NT en griego

Códice Alejandrino
Pergamino
Siglo V
Antiguo y Nuevo Testamento

Variante Mateo 11,15

Códice vaticano

Códice sinaítico



“El que tenga oídos, que oiga”

“El que tenga oídos para oír, que oiga”

Crítica textual

“El que tenga oídos, que oiga”

The image features three lit red candles of varying heights on a dark surface. The background is a warm, orange-brown gradient, and a book with visible text is lying flat in the lower right foreground. The candles are lit, with bright yellow flames and a soft glow emanating from them.

El enigma de los versículos perdidos

Lucas, capítulo 23, versículo 17

Lucas, capítulo 23

Jesús condenado a muerte *

¹³ Pilato, después de convocar a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo, ¹⁴ les dijo: «Me habéis traído a este hombre como agitador del pueblo; y resulta que yo lo he interrogado delante de vosotros y no he encontrado en este hombre ninguna de las culpas de que lo acusáis; ¹⁵ pero tampoco Herodes, porque nos lo ha devuelto: ya veis que no ha hecho nada digno de muerte. ¹⁶ Así que le daré un escarmiento y lo soltaré». ¹⁸ Ellos vociferaron en masa: «¡Quita de en medio a ese! Suéltanos a Barrabás». ¹⁹ Este había sido metido en la cárcel por una revuelta acaecida en la ciudad y un homicidio. ²⁰ Pilato volvió a dirigirles la palabra queriendo soltar a Jesús, ²¹ pero ellos seguían gritando: «¡Crucifícalo, crucifícalo!». ²² Por tercera vez les dijo: «Pues ¿qué mal ha hecho este? No he encontrado en él ninguna culpa que merezca la muerte.

Así que le daré un escarmiento y lo soltaré».

²³ Pero ellos se le echaban encima, pidiendo a gritos que lo crucificara; e iba creciendo su griterío. ²⁴ Pilato entonces sentenció que se realizara lo que pedían: ²⁵ soltó al que le reclamaban (al que había metido en la cárcel por revuelta y homicidio), y a Jesús se lo entregó a su voluntad.

13: Mt 27,15-26; Mc 15,6-15; Jn 18,38; 19,16 | 18: Hch 21,35s.

Camino del Calvario

²⁶ Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús. ²⁷ Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. ²⁸ Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y

Jesús condenado a muerte *

¹³ Pilato, después de convocar a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo,
¹⁴ les dijo: «Me habéis traído a este hombre como agitador del pueblo; y resulta que yo lo he interrogado delante de vosotros y no he encontrado en este hombre ninguna de las culpas de que lo acusáis; ¹⁵ pero tampoco Herodes, porque nos lo ha devuelto: ya veis que no ha hecho nada digno de muerte. ¹⁶ Así que le daré un escarmiento y lo soltaré». ¹⁸ Ellos vociferaron en masa: «¡Quita de en medio a ese! Suéltanos a Barrabás». ¹⁹ Este había sido metido en la cárcel por una revuelta acaecida en la ciudad y un homicidio. ²⁰ Pilato volvió a dirigirles la palabra queriendo soltar a Jesús, ²¹ pero ellos seguían gritando: «¡Crucifícalo, crucifícalo!». ²² Por tercera vez les dijo: «Pues ¿qué mal ha hecho este? No he encontrado en él ninguna culpa que merezca la muerte.

Así que le daré un escarmiento y lo soltaré».

²³ Pero ellos se le echaban encima, pidiendo a gritos que lo crucificara; e iba creciendo su griterío. ²⁴ Pilato entonces sentenció que se realizara lo que pedían: ²⁵ soltó al que le reclamaban (al que había metido en la cárcel por revuelta y homicidio), y a Jesús se lo entregó a su voluntad.

13: Mt 27,15-26; Mc 15,6-15; Jn 18,38; 19,16 | 18: Hch 21,35s.

Camino del Calvario

²⁶ Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús. ²⁷ Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. ²⁸ Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y

¿Dónde está en versículo 17?

Jesús condenado a muerte *

¹³ Pilato, después de convocar a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo,
¹⁴ les dijo: «Me habéis traído a este hombre como agitador del pueblo; y resulta que yo lo he interrogado delante de vosotros y no he encontrado en este hombre ninguna de las culpas de que lo acusáis; ¹⁵ pero tampoco Herodes, porque nos lo ha devuelto: ya veis que no ha hecho nada digno de muerte. ¹⁶ Así que le daré un escarmiento y lo soltaré». ¹⁸ Ellos vociferaron en masa: «¡Quita de en medio a ese! Suéltanos a Barrabás». ¹⁹ Este había sido metido en la cárcel por una revuelta acaecida en la ciudad y un homicidio. ²⁰ Pilato volvió a dirigirles la palabra queriendo soltar a Jesús, ²¹ pero ellos seguían gritando: «¡Crucifícalo, crucifícalo!». ²² Por tercera vez les dijo: «Pues ¿qué mal ha hecho este? No he encontrado en él ninguna culpa que merezca la muerte.

Así que le daré un escarmiento y lo soltaré».

²³ Pero ellos se le echaban encima, pidiendo a gritos que lo crucificara; e iba creciendo su griterío. ²⁴ Pilato entonces sentenció que se realizara lo que pedían: ²⁵ soltó al que le reclamaban (al que había metido en la cárcel por revuelta y homicidio), y a Jesús se lo entregó a su voluntad.

13: Mt 27,15-26; Mc 15,6-15; Jn 18,38; 19,16 | 18: Hch 21,35s.

Camino del Calvario

²⁶ Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús. ²⁷ Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. ²⁸ Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y

Jesús condenado a muerte *

¹³ Pilato, después de convocar a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo,
¹⁴ les dijo: «Me habéis traído a este hombre como agitador del pueblo; y resulta que yo lo he interrogado delante de vosotros y no he encontrado en este hombre ninguna de las culpas de que lo acusáis; ¹⁵ pero tampoco Herodes, porque nos lo ha devuelto: ya veis que no ha hecho nada digno de muerte. ¹⁶ Así que le daré un escarmiento y lo soltaré». ¹⁸ Ellos vociferaron en masa: «¡Quita de en medio a ese! Suéltanos a Barrabás». ¹⁹ Este había sido metido en la cárcel por una revuelta acaecida en la ciudad y un homicidio. ²⁰ Pilato volvió a dirigirles la palabra queriendo soltar a Jesús, ²¹ pero ellos seguían gritando: «¡Crucifícalo, crucifícalo!». ²² Por tercera vez les dijo: «Pues ¿qué mal ha hecho este? No he encontrado en él ninguna culpa que merezca la muerte.

v. 17 “tenía necesidad de soltarles uno en cada fiesta”

Juan, capítulo 5, versículo 4

gios, no creéis». ⁴⁹ El funcionario insiste: «Señor, baja antes de que se muera mi niño».

⁵⁰ Jesús le contesta: «Anda, tu hijo vive».

El hombre creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino. ⁵¹ Iba ya bajando, cuando sus criados vinieron a su encuentro diciéndole que su hijo vivía. ⁵² Él les preguntó a qué hora había empezado la mejoría. Y le contestaron: «Ayer a la hora séptima lo dejó la fiebre». ⁵³ El padre cayó en la cuenta de que esa era la hora en que Jesús le había dicho: «Tu hijo vive». Y creyó él con toda su familia.

⁵⁴ Este segundo signo lo hizo Jesús al llegar de Judea a Galilea.

46: Mt 8,5-13; Lc 7,1-10; Jn 2,1-11 | 48: Mt 12,38s par; Jn 20,29.

* Curación del paralítico de la piscina de Betesda y discurso consiguiente

Jn **5**¹ Después de esto, se celebraba una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén.

² Hay en Jerusalén, junto a la Puerta de las Ovejas, una piscina que llaman en hebreo Betesda. Esta tiene cinco soportales, ³ y allí estaban echados muchos enfermos, ciegos, cojos, paralíticos. ⁵ Estaba también allí un hombre

que llevaba treinta y ocho años enfermo. ⁶ Jesús, al verlo echado, y sabiendo que ya llevaba mucho tiempo, le dice: «¿Quieres quedar sano?». ⁷ El enfermo le contestó: «Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se remueve el agua; para cuando llego yo, otro se me ha adelantado». ⁸ Jesús le dice: «Levántate, toma tu camilla y echa a andar».

⁹ Y al momento el hombre quedó sano, tomó su camilla y echó a andar. Aquel día era sábado, ¹⁰ y los judíos dijeron al hombre que había quedado sano: «Hoy es sábado, y no se puede llevar la camilla». ¹¹ Él les contestó: «El que

¿Dónde está en versículo 4?

gios, no creéis». ⁴⁹ El funcionario insiste: «Señor, baja antes de que se muera mi niño».

⁵⁰ Jesús le contesta: «Anda, tu hijo vive».

El hombre creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino. ⁵¹ Iba ya bajando, cuando sus criados vinieron a su encuentro diciéndole que su hijo vivía. ⁵² Él les preguntó a qué hora había empezado la mejoría. Y le contestaron: «Ayer a la hora séptima lo dejó la fiebre». ⁵³ El padre cayó en la cuenta de que esa era la hora en que Jesús le había dicho: «Tu hijo vive». Y creyó él con toda su familia.

⁵⁴ Este segundo signo lo hizo Jesús al llegar de Judea a Galilea.

46: Mt 8,5-13; Lc 7,1-10; Jn 2,1-11 | 48: Mt 12,38s par; Jn 20,29.

Curación del paralítico de la piscina de

* Betesda y discurso consiguiente

Jn **5**¹ Después de esto, se celebraba una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén.

² Hay en Jerusalén, junto a la Puerta de las Ovejas, una piscina que llaman en hebreo Betesda. Esta tiene cinco soportales, ³ y allí estaban echados muchos enfermos, ciegos, cojos, paralíticos. ⁵

Estaba también allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. ⁶ Jesús, al verlo echado, y sabiendo que ya llevaba mucho tiempo, le dice: «¿Quieres quedar sano?». ⁷ El enfermo le contestó: «Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se remueve el agua; para cuando llego yo, otro se me ha adelantado». ⁸ Jesús le dice: «Levántate, toma tu camilla y echa a andar».

⁹ Y al momento el hombre quedó sano, tomó su camilla y echó a andar. Aquel día era sábado, ¹⁰ y los judíos dijeron al hombre que había quedado sano: «Hoy es sábado, y no se puede llevar la camilla». ¹¹ Él les contestó: «El que

V.4 “Pues un ángel del Señor de tiempo en tiempo en tiempo bajaba a la piscina y removía el agua. El primero que se metía en el agua después de que se removiera el agua, recobraba la salud de cualquier mal que tuviera”

Jn 5¹ Después de esto, se celebraba una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén.

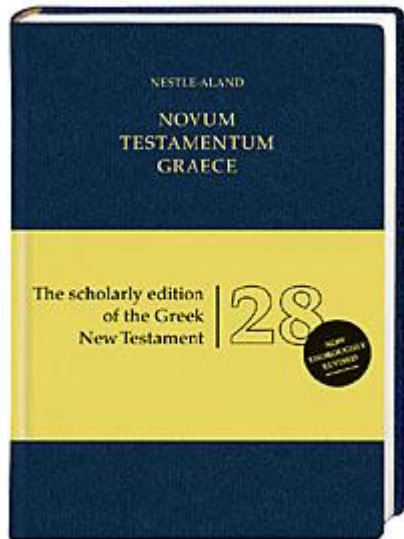
² Hay en Jerusalén, junto a la Puerta de las Ovejas, una piscina que llaman en hebreo Betesda. Esta tiene cinco soportales,³ y allí estaban echados muchos enfermos, ciegos, cojos, paralíticos.⁵

Estaba también allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. ⁶ Jesús, al verlo echado, y sabiendo que ya llevaba mucho tiempo, le dice: «¿Quieres quedar sano?». ⁷ El enfermo le contestó: «Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se remueve el agua; para cuando llego yo, otro se me ha adelantado». ⁸ Jesús le dice: «Levántate, toma tu camilla y echa a andar».

⁹ Y al momento el hombre quedó sano, tomó su camilla y echó a andar. Aquel día era sábado, ¹⁰ y los judíos dijeron al hombre que había quedado sano: «Hoy es sábado, y no se puede llevar la camilla». ¹¹ Él les contestó: «El que



- La actual división en versículos se remonta a la que hizo Robert Estienne para su edición del Nuevo Testamento griego de 1551.
- Esta edición dependía de manuscritos de poca calidad
- Los versículos antes citados no figuran en los mejores manuscritos del Nuevo Testamento
- Y no figuran en las actuales ediciones críticas del Nuevo Testamento griego
- Que son las que utilizan las modernas traducciones



ΚΑΙ ΤΑΤΕ ΚΝΑ ΚΑΙ ΤΟΥ ΕΑΔΕΛΦΟΥ ΚΑΙ
ΑΙ ΕΑΔΕΛΦΑΣ ΕΤΙ ΚΑΙ ΤΗΝ ΨΥΧΗΝ
ΕΑΥΤΟΥ ΟΥ ΔΥΝΑΤΑΙ ΜΟΥ ΕΙΝΑΙ ΜΑ
ΕΗ ΤΗΣ ΟΥ ΤΙΣ ΟΥ ΒΑΣΤΑΖΕΙ ΤΟΝ
ΑΥΤΟΥ ΚΑΙ ΕΡΧΕΤΑΙ ΟΤΙ ΕΩΜΟΥ ΟΥ
ΔΥΝΑΤΑΙ ΕΙΝΑΙ ΜΟΥ ΜΑΘΗΤΗΣ ΤΙΣ
ΓΑΡ ΕΣΥΜΩΝ ΘΕΛΕΙ ΠΥΡΓΟΝ ΟΙΚΟ
ΔΟΜΗΣΑΙ ΟΥ ΧΙ ΚΑΘΙΣΤΡΩΤΟΝ
ΨΗΦΙΣΤΗΝ ΔΑΠΑΝΗΝ ΕΧΕΙ
ΕΙΣ ΑΓΓΑΡΤΙΣΜΟΝ ΨΥΧΗΝ ΠΟΤΕ ΕΝ
ΤΕ ΕΑΥΤΟΥ ΘΕΛΕΙ ΜΟΝ ΚΑΙ ΜΗ ΟΧΥ
ΟΝ ΤΟΣΕΚΤΕΛΕΣΑΙ ΠΑΝΤΕΣ ΟΙ ΘΕΩ

La dificultad de la escritura continua

ELAMORNOSURGE

EL AMOR NOS URGE

EL AMOR NO SURGE

LMRNSRG

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra estaba informe y vacía; la tiniebla cubría la superficie del abismo, mientras el espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas. Dijo Dios: “Exista la luz”. Y la luz existió, Vio Dios que la luz era buena.	ALPRINCIPIOCREODIO SELCIELOYLATIERRALA TIERRAESTABAINFOR MEYVACÍALATINIEBLA CUBRIALASUPERFICIE DELABISMOMIENTRAS ELESPÍRITUDEDIOSSE CERNIASOBRELAFAZD ELASAGUASDIJODIOS EXISTALALUZYLALUZ EXISTIOVIODIOSQUE LALUZERABUENA	LPRNCPCRDSLCLYLTRR LTRRSTBNFRMYVCLTN BLCBRLSPRFCDLBSM MNTRSLSPRTDDSS CRNSBRLFZDLSGSDJDS XSTLLZYLLZXSTIVDSQ LLZRBN
---	--	--